

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION

Por un mes 1.00
« 6 meses 5.50
« 1 año 10.00
Número suelto 0.15

Avisos y Solicitudes
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

La Libertad

ROCHA, MARZO 11 de 1833.

Una traba mas a la Industria y al Comercio

Hemos recibido de San Luis una carta en la que se nos da a conocer que el Sr. Osvaldo Cervetti, Inspector de las Aduanas terrestres y comisionado del Gobierno, acaba de tomar una resolución que perjudica altamente al comercio de toda aquella parte de nuestro territorio, donde existen importantes casas de Comercio, prohibiendo la navegación por el arroyo de San Luis y obligando a que se descarguen los efectos en la Sub-Receptoría de la Barra del Cebellati, distante 16 leguas, de camino pésimo.

Trascribimos aquí la mayor parte de dicha carta, porque en ella se explica mejor lo que lo podríamos hacer, los inconvenientes que al comercio de aquel territorio causa dicha resolución.

Habla nuestro corresponsal.

Para nuestras operaciones con el Brasil, tenemos el Arroyo de San Luis, navegable en todas las estaciones del año, y, por lo mismo, comodidad y baratura en los gastos para los artículos importados.

Pues bien, el Sr. Cervetti prohíbe esa navegación, quiere porque quiere, y nos ordena que los efectos que se traigan embarcados del Brasil deben ir a descargarse y ser despachados en la Sub-Receptoría establecida en la Barra del Cebellati, lo que quiere que queda habilitado con ese objeto en aquellas costas sobre la laguna Miria.

El lugar que se determina está a 16 leguas de mi casa de negocio, a diez y seis leguas, de un terreno completamente intransitable en el invierno hasta para los viajes a caballo, y fácilmente se comprende la imposibilidad de hacer ese tráfico con cargas conduciendo los efectos que se importasen.

Además de este inconveniente inso-

portable, tendría el peligro de perder las mercaderías sobre la barranca del Arroyo por la falta de un edificio para su depósito, porque no es presumible creer que el buque conductor quisiera hacer su descarga a medida que me fuera posible conseguir carretas que hicieran el transporte a mi casa.

Y qué me dice Vd. de los gastos que originarían esas mercaderías? Serían tan insostenibles que no podríamos presentarlas a la venta sin grande perjuicio para nosotros y para el vecino consumidor.

No puedo, como Vd. comprenderá, pensar en esta vía para mis operaciones comerciales con el Brasil.

Me queda la terrestre por San Miguel, pero me encuentro con los mismos inconvenientes y con tantos o mayores perjuicios en aquella.

Tratemos los efectos de Rio Grande, tendría que hacer su descarga en Santa Victoria y de allí su conducción en ferrocarril a pie de agua hasta mi casa de negocio; pero me hallo en el tránsito con el Arroyo de San Miguel, a modo casi todo el año, y especialmente en el invierno y aunque se pudiese salvar, pagando los efectos en la Balsa que hay en ese punto, habría además del inconveniente de la carga y descarga de las carretas, el peligro de un descalabro en la pasada de estas y sus conductores, por el expresado arroyo, puesto que la expresada Balsa no puede hacer ese servicio.

Perdamos de larato que esta operación se hiciera felizmente, sin trastorno, todo a pedir de boca con tinuando el viaje hasta mi casa, vuelvo a encontrar otro arroyo llamado Punta Negra y debo plantar bandera, porque no hay medios de pasar sin exponerse a una avería completa.

¿Es posible utilizar esta vía?

No, porque ofrece los mismos inconvenientes y perjuicios que la del Cebellati.

Se fijará que está hablando de las cosas con que tengo que luchar para seguir mi casa de negocio, y que me dice Vd. al tratar de hacer funcionar un pequeño establecimiento de salud, teniendo que importar y exportar sus productos a los alrededores, bajo las condiciones que lo dejó señaladas.

gent, de napoleon, seguía bajo una fatalidad terrible. En vano había multiplicado a su favor las probabilidades de la victoria, y había contado sin la tardanza de uno de sus mejores tenientes, cuya falta debía explicar tan cruelmente. El emperador, estando por los ejércitos de Welling y de Wellington, estaba todo el tiempo resistiendo a unos tropas tan poderosas en número; a su vez los soldados franceses corrían arrojando la muerte y no despreciaban a un de vencer. Napoleon estaba en todas partes, se le vía precipitarse en la más fuerte de la retrograda para dar órdenes, para hacer seguir los movimientos, cuya ejecución podía detener la marcha victoriosa del enemigo. Constantemente a caballo desde las diez de la mañana, había fatiga de a caballo seis caballos, y el que montaba en aquel momento iba a caer rendido también. Tal vez a dárle en medio de los escuadrones prusianos ingleses que inundan el cono de batalla. Era cerca de las ocho de la noche.

Uno de sus ayudantes le hizo observar el peligro que corría.

Barrot exclamó: ¿me traigan otro caballo.

Apenas había prometiéndolo, estos palabras, cuando se presentó delante de él un jinete que conducía un caballo por la brida.

— Señor, le dijo, V. M. está cabalando.

Al mismo tiempo se abrió su caballo y con él el otro al emperador.

La contestación se desprinde para cualquiera de un mediano criterio y es, que hay mas conveniencia en abandonar, en consentir su pérdida total, que someterse a semejantes gastos, porque no los podría soportar el arriero en el mercado consumidor.

La vía pues mas conveniente, mas económica y fácil para el comercio establecido en una y otra márgen es la del arroyo de San Luis, porque recibimos sin tropiezo los efectos del mercado exportador, a poca distancia de nuestras casas y sin ningún recargo de gastos.

He reflexionado mucho y no he podido comprender la causa que se ha tonido en vista para establecer sobre el San Luis semejante prohibición. — Económico para el Estado no puede ser, porque, dadas las condiciones de nuestras costas sobre la laguna Merin, no puedo la Sub-Receptoría del Chuy prescindir de los mismos empleados que ha tenido hasta aquí, a menos que se quiera hacer un abandono completo de ellas y en este caso podría venir un daño positivo para los intereses del Fisco.

— Franquicias y conveniencias para el comercio honesto, tampoco las hay, dadas las dificultades de tránsito que he mencionado, dificultades que están al alcance de todos los que conocen estas lagunas.

No es posible pues, saber a que plan responde esa prohibición, y lo original es que se pase sobre tablas en vigencia, sin acordar antes un plazo para entrar en ejecución, como es de práctica cuando los lugares como es consiguiente a que no haya perjuicios en los intereses de nadie.

Yo puedo ser víctima de la medida que se impone.

Espero por momentos un cargamento de sal para el servicio del salarero.

Si llega, como creo, en estos días, tendrá que descargarse en Santa Victoria, puesto que la Sub-Receptoría del Chuy no me consiente su entrada en San Luis con ese objeto.

Hasta aquí la carta de nuestro corresponsal.

Por las líneas anteriores, que le fácilmente comprender cualquiera que la para que este pudiera montar mas pronto.

Napoleon mira a aquel caballo que estaba en el medio de la batalla.

— que quieres tu que lo haga con ese pobre animal? esta clamando con acento de mal humor. Quiero un caballo fresco y eso debe estar regentando, pues le monte esta mañana por unas de cinco horas.

No importa, señor, os aseguro que apurará también y mejor que un caballo fresco; además, los otros están demandados lejos de aquí.

Napoleon no está de humor de discutir mas tiempo con su picador; se pasó y montó el nuevo caballo que le habían traído.

— Ah! es Acacia! dijo.

— Si, se or.

Apetad había vuelto a montar el emperador, una masa enorme de caballería inglesa, cuyo sobre los tres o cuatro batallones del guardia imperial, con que Cambrone trataba de cortar el ejército francés, una granada derriba del caballo. aquel general; pero el cuadro que ya echo formar sostiene heroica mente el fuego del ene migo. una lluvia de fuego, que parte de aquella ciudadela viva cubre a los soldados Welling ton, y los obliga a retroceder; entonces el cuadro se entreabre, pero es para rozar al mismo Napoleon, que se lanza en su sentido para evitar ser echo prisionero, o muerto: le acompañan los mrisales Gichant y la Balyera.

Parece que el enemigo ha adivinado.

resolución de que se trata traerá, si se quiere absolutamente mantenerla, la muerte de las industrias y del comercio establecido en aquella parte de nuestro departamento.

Son de bastante importancia las causas establecidas en San Luis y no es de pequeña consideración el perjuicio que tal golpe puede ocasionar a nuestro comercio, si no llega la Superioridad a reconsiderar la medida tomada y desaprobando la conducta observada por el señor Cervetti.

Esperamos pues que las consideraciones anteriores han de ser tomadas en cuenta por quien corresponde y que se remediará el mal mientras todavía es tiempo de hacerlo.

En otro número hemos de volver a insistir sobre el mismo asunto.

— o —

GACETILLA

El miércoles a la noche, la Comisión Departamental de Instrucción Primaria celebró una nueva sesión en la que el vocal Lopez aprovechó la ausencia del Inspector para pedir que la Corporación elevase a la Dirección General una queja contra dicho funcionario.

¿Qué proceder tan noble!

Felizmente para la dignidad de la Comisión, los otros miembros comprendieron el desatino nuevo en que pretendía embucarlos el Sr. Lopez... o quien lo empuja, y no faltó quien hiciese observar que sería poco digno para la Comisión querer aprovechar la ausencia del Inspector para quejarse de él al Superior.

De valde pugnó y pugnó el Sr. Lopez para hacer triunfar sus ideas, se resolvió esperar la vuelta del Inspector para hacer algo.

El motivo de la acusación es que no se cumplía uno de los incisos del artículo de la Ley de Educación Común y no se pasa a la Comisión un estado trimestral indicado por dicho inciso sobre el movimiento escolar, etc.

Está muy pálido ahora el Sr. Lopez y sobre todo no comprendemos para que ha de ser el precisamente quien reclame este estado.

que Napoleon está allí y se encarniza contra el cuadro que le protege; pero antes de llegar hasta él, es preciso matar first el último de sus granaderos. El Emperador apuesto un mto a su espada, lo mismo que todos los matriciales y oficiales superiores que le rodean; las balas de fusil y de cañon caen en el medio del cuadro que no pueden romper por fin el enemigo se causa, y en esta que empieza a debilitarse; los soldados de Cambrone retroceden lentamente conservando todo el orden; Napoleon libre puede alejarse del campo de batalla.

Conduciendo por su caballo, llega a Jemmapes, cuando espórraba, remítse con su cuerpo a retaguardia; pero al llegar aquella población, no ve a su lado mas que a un soldado jinete: reconoce al picador que le ha llevado Acacia os Pedro Collt, el ex-picador normando.

— De dónde vienes? le dice el emperador.

— Como, señor! de donde vos; estaba a vuestro lado allá abajo.

— En medio del cuadro de mi guardia?

— Si, señor; y mientras he seguido a Vuestra Magstad, he tenido tiempo para recoger este sable prusiano.

Y enseñaba al emperador el sable que tenía en la mano.

— Qué queréis hacer con eso?

— Defenderos, señor, y probar a Vuestra Magstad que lo sé manejar.

Parece que el enemigo ha adivinado.

¿Qué hará con él? ¿lo alcanzará a comprender solamente, el que en tiempo, en que hizo que hacía de Secretario interino, firmó no sabemos que documento, en que estaba ya la firma del secretario don Maximino Lopez, de modo que en la figura en dicho documento dos firmas la del secretario en propiedad y la del secretario interino D. Virgilio Lopez.

Bien dice el refrán que «la oveja muy ruin es la que siempre rompe el chiquero»; y el Sr. Lopez, que puesto a la cabeza de una oficina, bien sabe todo el pueblo lo que podría hacer, es el que hace ahora asquerosos y reclama cosas que ni el mismo sabe bien que objeto pueden tener.

Vaya, vaya, vaya, señores Lopez y consejero, no tan calvo que se les vean así los pelos.

NOTA: Si mismo señor Lopez es uno de los miembros que mas furiosamente reclaman por poner las oficinas en otra casa que la que actualmente ocupan, y la que encuentra mejor para ellos es la de su hermano don Jeronimas, en la Plaza.

A pedido de algunos vecinos vamos a hacer una indicación a la Junta sobre la necesidad de coque de una vez los trabajos destinados a cegar completamente el horrible pantano, que el año pasado existía en el camino de los Corrales de Abasto y que, si se deja como está, será peor todavía este invierno.

A principios del verano se hizo una zanja para sacar el agua y se dijo que era necesario esperar que secase completamente el terreno para hacer mas; pero ahora está mas que seco todo y nada se ha hecho.

Bien sabemos que, entre composturas descabelladas y compra de muebles, que quedaron meses y meses enojados, se fueron todos los fondos disponibles, no quedando nada para que la Comisión de Obras Públicas pudiese emprender cualquier trabajo; pero ahora han debido entrar fondos.

A la fecha el impuesto de patentes de rodados ha debido producir unos trescientos y pico de pesos y nos parece que ya habría con esto para hacer veinte trabajos como el que nos referimos.

En aquel instante llegaron sucesivamente los ayudantes de campo y de órdenes, a quienes la debilidad o la fatiga de sus caballos no había permitido seguir al emperador. Solo el caballo que montaba Napoleon no parecía fatigado; solo él se encontraba dispuesto a empezar una nueva carrera. Pero Napoleon quería detenerse en Jemmapes; se apeó, y dejó Acacia a Pedro Collot.

— Ten cuidado de ese animal, le dijo, y trata sobre todo de llevarlo a Paris, pues sin él no habría llegado aquí.

— Señor, volveréis a encontrar a Acacia y a Pedro Collot en las caballerizas imperiales; os lo prometo bajo palabra de honor.

Napoleon había entrado en una casa, en donde tomó algun descanso, mientras Pedro Collot iba, llevando a Acacia por la brida, a buscar un sitio hospitalario, en que descansarían y comerían sus dos caballos.

Esto no era fácil de encontrar; las calles estrechas de la población de Jemmapes estaban llenas de soldados, de carruajes, y de furgones de artillería; las tinieblas de una noche muy oscura contribuían a aumentar el desorden. No tardaron en ser oídos los gritos siniestros de ¡saltese quien pueda! ¡El enemigo! La confusión llegó a ser horrible: la voz de los gefes era impotente y desconocida. Batalla.

Relaciones

Historia

del

ULTIMO CABALLERO

del

EMPERADOR NAPOLEON

su buena suerte. Su vuelta a las caballerizas imperiales, a donde llegó un hora antes que Acacia, causó una viva sorpresa; pero cuando dió explicaciones, todo le felicitaron. El mismo veterano no se apercibió a reconocer por la voz que él era Paris en vez de volver a Normandía, y se encargó de enseñarle con aquél que se le halla largue inquit por si se perdía de vista a este eribit a esta que si palatreno ro estaba agregado al servicio del emperador.

Al día siguiente, Pedro Collot recibió su nombramiento en dicha forma de picador supernumerario, con el sueldo de mil francos al año y entró inmediatamente a ejercer sus funciones cerca de Acacia.

El 18 de Junio de 1815, los últimos rayos del día iluminaban el vast y son grito de un de una lucha en que el

ITINERARIO

DE LAS
ISLAS ORIENTALES

Salida de Montevideo y Rocha, por
Calle de Azúcar y San Carlos, los
días...

3, 9, 13, 17, 21, 25 y 29

Esta empresa cuenta igualmente con
un buque que hace el mismo trayecto
entre Montevideo los días 5, 15
y 25 de cada mes y de Rocha los 10, 20
y 30 cobrando solamente cuatro pesos
por el precio del pasaje hasta la esta-
ción del Ferro-Carril.

AGENCIAS

Montevideo, Uruguay 205 y Dayman
85, Pando, Hotel Giribaldi; Solís, Sa-
turino Ferreiros; Pan de Azúcar, Bo-
rilla hermanos; San Carlos Hotel, Lar-
rey y Hotel Anuso; Rocha, Hotel
Oriental y Emiliano Gabito.



DILIGENCIA

de las

Tres Islas

Nuevo itinerario de verano que em-
pezará a regir desde el 1.º de Noviem-
bre próximo.

SALIDAS DE ROCHA

Los días 4, 12, 20 y 28.

SALIDAS DE LASCANO

Los días 1.º, 8, 16 y 24.

Rocha, Setiembre 25 de 1882.

PRECIOS DE PASAJE

De Rocha

A lo de los Piriz	\$ 1.00
» India Muerta	» 1.20
» la Estancia de Olid	» 2.50
» la Paloma	» 2.00
» Al Estancia de Olivera	» 2.50
Al Abra	» 3.00
Al Lascano	» 4.00

De Lascano

Al Abra	\$ 1.00
» la Estancia de Olivera	» 1.50
» la Paloma	» 2.00
» la posada de Lopez	» 2.50
» India Muerta	» 2.70
» lo de los Piriz	» 3.00
» Rocha	» 4.00

Los NERAPIOS

Sucursal

DEL

“Misterio”

Se hacen trajes sobre medida con
prontitud, elegancia y baratura.
Calle Paloma N.º 119 y Chuy 61.

LA EMPRESA

DE

LA LIBERTAD

Teniendo esta empresa q' hacer frente
a diferentes compromisos, nos vemos
en la obligación de suplicar a los sus-
critores por semestre y por año que no
ayan pagado el importe de lo que de-
ben, tengan la bondad de hacerlo a la
brevedad posible.

LA EMPRESA

Rocha, Enero 7 de 1882.

Diligencia

PROGRESO DE LAS TRES ISLAS

Nuevo itinerario de verano que
empezará a regir desde el 1.º de Octu-
bre de 1882.

SALIDAS

De Rochas los días 4, 8, 16 y 24

» Lascano » 4, 12, 20 y 28

Viaje en el día.

Rocha, Setiembre 27 de 1882.

El agente.

AVISO

PELUQUERIA

Oriente



El que suscribe avisa a los habitan-
tes de este Pueblo y de campaña que
desde esta fecha está dispuesto a pre-
star sus servicios profesionales, sea
de día o de noche y a cualquier hora,
acudir a su domicilio en el nuevo
establecimiento denominado Peluque-
ria Oriental, sita en la calle Santa Ter-
esa esquina a la del cabo de Santa Ma-
ría No. 138.

Rocha Setiembre 11 de 1882.

Enseñ. R. ARANGUREN

El Votante Dentista



A los Médicos y a los Enfermos.



La TUSIS incipiente, las ESOROFULAS, el RAQUI-
TISMO, los CATARROS PULMONALES, la OLCRO-
ANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica
(digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE
DE HIGADO DE PISCALAO FERROQUINADO, inventado y
elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera
y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de
Higiene Pública. Hierro, Quina y Aceite puro de hi-
gado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes
de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento
y alimento muy conveniente en la convalecencia de
toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de re-
construcción orgánica fisiológica.

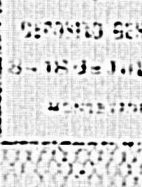
El verdadero remedio para los RESPIRIOS, TOS CON-
CULS, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIA-
LES, IRRITACIONES DEL PECO, ESTOMAGO y
GARGANTA, es el Jarabe pastoso de Hígado de Bacalao,
aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y
solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La buena nutrición y la fuerza, las abundantes in-
jerencias y la salud de la dentición, son causa de los trastornos
y a menudo fatales desarreglos de las vías digestivas. Em-
pujando—de los jóvenes sería que no pudiendo nutrirse se
debilitan y mueren—los que se les administra el Jarabe para
Empujando que el Honorable Consejo de Higiene Pública
aprobó, y los padres de familia, bien conocen y aprecian.
Sale en la Botica del Globo de Montevideo, y donde se
inventó y elabora de los constituyentes legítimos.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la
debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades
del bazo, en general, se combaten con el Vino de
quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo.

Este es el único medicamento de Noruega al verdadero
ACEITE DE HIGADO DE PISCALAO, que responde
a médicos precios.

En la Botica del Globo de Montevideo, y donde se
inventó y elabora de los constituyentes legítimos.



LA LIBERTAD

PERIÓDICO DE LA PATRIA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aproba los Padres y Domingos.
Todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la sección OMNIBUS
un aviso que no exceda de tres líneas.

LA ADMINISTRACION.

YERBA- MATE

Las acreditadas marcas de yerba
«Flor» y José Custodio, recibimos y
vendemos por precios bastante aco-
modados garantizando la buena cali-
dad.

Francisco Silva y Cia

RECOMENDADO

AL EMBALAJE

Este establecimiento acaba de tras-
ladarse a la calle del Cabo de Santa
María No. 98, frente al Teatro «Pro-
gresos».

Con esta ocasión avisa a sus favo-
recidos que cuenta con un nuevo
de relojes y anteojos. M. S.

Santropia

Y

PROFETIA

de

VISTITA

Candía y Acetina

GRAN BARATILLO DE ROPA

HECHA Y POR HACER

98 Calle de la Paloma 98

Esta casa tiene a la venta de recibir un
gran surtido de géneros franceses e in-
gleses como para la estación, así como
artículos muy finos y de muy buen
gusto para fines de modista.

También se recomienda el empleo
del trabajo, que no deja nada que ad-
vigar, tanto en el corte como en la
ganancia de la hechura.

enterado ¿quiere usted una lección prác-
tica?

—¿Debo conducir todo eso, que la
igualdad aquí está tan anhelada como
entre sabido, donde los mas fuertes
oprimen a los mas debiles y no hay mas
Ley que la del palo, sucediendo casi lo
mismo que en una escuela publica en
tierra.

—Si sepa que tiene usted razón por
primera vez ¿Usted ha estado en un
colegio publico? ¿Y como le trataron
mejor cuando para la lucha? Cursar
—Como usted propone tirar aquí a
los demás; los debiles decian a los fu-
ertes.

—Entonces ya sabe usted lo que a
aquí pasa, ¿no es así por dicho.

En aquel momento fueron llamados
todos a la a la voz de «acortando re-
las», puso termino al altercado por
aquel momento.

—Como nuestro heroe no ha recibi-
do todavía ni que orden para entrar
de guardi, ¿quién abaja con Mestiz-
g?

—Por Dios señor Franco, dijo Mestiz-
g, ¿usted está loco? ¿toca mi alma.
Habla usted muy bien, en cuanto al
señor Mestizg no se le oido usted de
cualite o mucho mas fuerte que e-
n el otro lado del brazo de la
dama, ¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—No tiene nada, dijo Juan, he cati-
do ya a muchos mas fuertes que a ti.

—La severidad de Juan era tanta, que
señor Bonifacio nunca había visto en la
lucha ba sus disculpas, ni la
cía caso de los cardenales ni de la chi-
chazo de ojos con tal que supieran
las lecciones. Juan había hecho con-
tinuamente hasta hoy había llegado a
ser un gran atleta y un que no era
primera vez. Usted ha estado en un
colegio publico? ¿Y como le trataron
mejor cuando para la lucha? Cursar
—Como usted propone tirar aquí a
los demás; los debiles decian a los fu-
ertes.

Juan había presentado con estos la-
pallas en la escuela, como argumento
para la igualdad, pero su padre le había
contestado que los combates de much-
achos, tenían nada que ver con los de-
chos del hombre.

Luego que se nombró la guardia Vi-
gors, O' Connor, Gasset y Gascoigne
bajaron a la Cámara. Vigors, que era
el mas fuerte en la escuela, después de lo
había conseguido pasar a la escuela, y
recorrieron su superioridad, y cuando
se vistieron sobre cubierta había habia
lo de la inferioridad de Franco y de
la inferioridad de hacerle recitar el jul-
to, por tanto los demás bajaron con
esperanza de divertirse.

—Señor Franco, dijo Vigors entrad
en la cámara, vea que usted se porta
con mucha tranquilidad y suponga que
tendrá con sus prebendas de S. M.
sin que nadie le ponga a guisa.

Juan, después de montar en cámara y
dijo:
—Me irá a guisa el dolor de no po-
derse en lo que no le importa.

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

El resultado por tanto fue que A-
lejandro pudo marcharse a la casa de su
padre, y en un cuarto de hora Vigors fue
derrotado teniendo los ojos hinchados
y sin vista, y tres días fuera de la
lucha, mientras Juan, después de haberse
vuelto en una palanca de agua aparcio
se frotó como siempre a los pechos
con unos cuantos amagos y similitudes.

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?

—¿Usted es un gozoso y si usted
le lo relatara mas, ¿no es así? ¿no es así?
¿no es así? ¿no es así? ¿no es así?